



**Fotografía:** Alfredo Cedeño

# Traducir a Cadenas

**ROWENA HILL**

(UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, MÉRIDA-VENEZUELA)  
rowenahil@gmail.com

**C**onocí a Rafael Cadenas hace treinta años, a través de Arnaldo Acosta Bello quien a la época era mi vecino en El Valle. Paseamos con Arnaldo y Milena en el campo detrás de mi casa, e iniciamos una conversación que dura hasta el día de hoy. Empecé entonces a leer con más detenimiento su poesía, que me inspiró emoción, admiración y una sensación de afinidad -que con el tiempo se ha convertido, parece, en la capacidad de traducirla-. Mientras hacía las traducciones de los *Selected Poems*, publicados en 2009 por la editorial bid&co, tuve la suerte y el privilegio de encontrarme muchas veces con el poeta, para aclarar dudas y discutir alternativas en las versiones. Inclusive concertamos una nueva selección más completa que la anterior de la misma editorial. Este libro, además de ser bilingüe, constituye la selección definitiva, hecha por el poeta mismo, de su obra.

En el momento de conocernos teníamos también un interés común en el Zen y la posibilidad de salir, a través de sus disciplinas, de las limitaciones del yo. El enfoque se ha modificado (para los dos), y en Rafael

---

Recibido el 07/05/2010 en el Auditorium César Rengifo de Mérida en el marco del Homenaje a Rafael Cadenas ofrecido por la Universidad de Los Andes Mérida-Trujillo.

el acercamiento a lo que se puede llamar lo espiritual o lo esencial prescinde de etiquetas y afiliaciones. Él prefiere hablar de vida, realidad, ser, y toda su trayectoria consiste en el esfuerzo por hacer traslucir el ser en el lenguaje.

Traducir una obra da una oportunidad privilegiada para acercarse íntimamente a su génesis, al momento donde nace, porque es precisamente ese nacimiento lo que la traducción trata de reproducir. (Estoy hablando obviamente no de la traducción utilitaria, sino de la que quiere representar una creación.) Traduciendo a Rafael, pude apreciar cómo su palabra busca y al mismo tiempo revela lo que está más allá de la palabra, a través de la intuición inmediata, la percepción de lo intemporal en lo usual, la verdad revelada por el mismo intenso deseo de participar en ella.

La obra poética de Rafael Cadenas utiliza casi siempre la primera persona, lo que no implica de ninguna manera una obsesión egoísta, sino un utilizarse a sí mismo, con valor y severidad, como instrumento para explorar la relación de la conciencia y del lenguaje con el ser. ¿Al fin y al cabo qué otro instrumento se tiene? Esa presencia constante del yo es parte de lo que tira al lector al interior de la obra. Para mí como traductora fue otro elemento que intensificó la sensación de identificarme con una búsqueda, la búsqueda de la expresión adecuada por sensaciones e ideas muy precisas y al mismo tiempo tenues.

Los poemas del libro *Una isla*, los primeros de la selección, son relativamente sencillos. Celebran un amor y su entorno, la calurosa belleza de una isla tropical. No son extensos, el traductor -la traductora- ya tiene que buscar palabras y vueltas de frases muy precisas para rendirlos en otro idioma, pero la emoción es directa, y aparte una intuición de la fragilidad de ese presente tan gozoso, no tienen ambivalencias difíciles de sugerir.

Más complejos son los textos exuberantes y extremadamente ricos a nivel verbal de *Los cuadernos del destierro*, surgidos de la misma experiencia del exilio en Trinidad. Aquí el poeta empieza a obsesionarse con preguntas sobre su propia identidad y su relación con la realidad que lo reta. Dice: “Un horóscopo me designó para existencia de llenura, pero al tormento ceñida”. También: “Sólo yo conocía mi mal. Era -caso no infrecuente en los anales de los falsos desarrollos- la duda”. Y esa duda lo seguirá a través de muchos años, y libros, llenando los poemas de contradicciones, enajenaciones, incertidumbres. En el caso de *Los cuadernos*, ese drama interior se presenta sobre el fondo del ambiente exuberante de Trinidad, y la relación erótica que el poeta celebra, dando lugar a contrastes casi esquizofrénicos. Traduciendo tuve que dejar que en los textos largos, que encadenan sensaciones e imágenes, se ensancharan los límites de la sintaxis inglesa; hacer uso constante del diccionario de sinónimos para encontrar equivalentes exactos a los vocablos por los estados anímicos y elementos sensoriales descritos; y tratar de emular algo del ritmo de los originales, tan importante para comunicar las modulaciones entre plenitud y disociación.

Habitaba un lugar indeciso.

Mi historia era un largo recuento de inauditas torpezas,  
de infértiles averiguaciones, de fabulosas fábricas. Un dios  
cobarde usurpaba mis aras.

Él había degollado el amor frente a una reluciente laguna,  
en un bosque de caobos. Huía mugiendo sábanas ensangrentadas.

Escapaba del recinto feliz. Las nubes eran símbolos  
zoológicos de mi destierro.

El amor me conducía con inocencia hacia la destrucción.

El odio, como a mis mayores, me fortalecía.  
Pero yo era generoso y sabía reír.  
Como no soportaba la claridad, dispuse entre anaranjados  
estertores del sol mi regreso hacia el final. Las aguas me  
condujeron como el sensitivo guía la pesadilla. Volví  
insomne al lugar de la ficción.

I lived in an indefinite place.  
My story was a long record of unprecedented blunders, of unproductive  
inquiries, of fabulous fabrications.  
A cowardly god was usurping my altars.  
He had cut love's throat beside a shining lake, in a mahogany forest. He  
was fleeing, bellowing bloody sheets. Escaping from the happy enclosure.  
The clouds were zoological symbols of my exile.  
Love was leading me innocently toward destruction.  
Hate was fortifying me, as it did my elders.  
But I was generous and capable of laughing.  
Since I couldn't stand the daylight, I arranged amid the sun's orange death  
throes my return toward the conclusion. The waters led me as the sensitive  
guides a nightmare. I returned sleepless to the place of fiction.

Cuando el poeta vuelve a fijarse en Caracas, aceptándolo como su presente, la crisis de confianza -de creencia- en sí mismo se acentúa, produciendo algunos de sus poemas más conocidos y recordados: 'Certamen' y 'Fracaso', con el resto del libro *Falsas Maniobras*, y el célebre *Derrota*. Aquí el poeta es un "desertado de la realidad", como antes no lo era. Los textos manifiestan una preocupación total con su propia vida

interior, y con sus defectos e infelicidades, pero son al mismo tiempo menos oníricos que los anteriores, más precisos en la sintaxis y en la enunciación de sensaciones y vivencias, que se revisten de metáforas también precisas. Son entonces de alguna manera más fáciles de llevar al inglés, respetando la misma precisión. También tienen un componente de exageración y de ironía; si se tomara completamente en serio la inconformidad del poeta, los maltratos que él mismo se inflige, estos textos resultarían trágicos, y no llegan a serlo. Es difícil ubicar el origen de esa ironía, pero el inglés no tiene dificultad para captarla directamente en las palabras utilizadas.

Un ejemplo breve, de 'Mi pequeño gimnasio':

Consta de una almohadilla que golpeo con acompañamiento musical.

Un saco de arena donde descargo todo el peso de la calle.

Una esterilla para hacer contorsiones que producen el olvido.

Un hueco en triángulo donde me oculto para no ver.

Una cuerda donde me castigo por toda la prudencia del día.

Un artefacto en forma de O en el que me doblo para evitar los reclamos de la conciencia.

Una barra horizontal sobre la cual me río de mis intenciones.

Una tabla donde doy golpes innecesarios que podrían estar mejor dirigidos.

Un pequeño extensor de idiota que me estira por todos los frutos que no tomé, los actos que no hice, las palabras que no me atreví a decir.

It consists of a bolster that I beat to a musical accompaniment.  
A sand bag where I unload the whole weight of the streets.  
A mat for doing contortions that cause forgetfulness.  
A triangular hole where I hide so as not to see.  
A cord where I punish myself for all the caution of the day.  
A contraption in the shape of an O that I fold myself into to evade the complaints of my conscience.  
A horizontal bar on which I laugh at my intentions.  
A board to which I deal unnecessary blows that could be better aimed.  
An idiotic little chest expander that stretches me for all the fruits I didn't pick, the acts I didn't do, the words I didn't dare say.

Con *Intemperie* se da un cambio radical en la poesía de Cadenas, sea en el tono como en la forma. El centro de su visión sigue siendo él mismo y su insuficiencia, pero ahora acepta su insignificancia, sin protesta y sin ironía. Es más, la quiere y la solicita:

Vida  
arrásame,  
barre todo,  
que sólo quede  
la cáscara vacía, para no llenarla más,  
limpia, limpia sin escrúpulo  
y cuanto sostuviste deja caer  
sin guardar nada.

Life,  
demolish me,  
sweep away everything,  
leave only  
the empty shell, not to be filled again,  
scour, scour without reservations  
and drop what you were holding,  
keep nothing.

Hazte a tu nada  
plena.  
Déjala florecer.  
Acostúmbrate  
al ayuno que eres.  
Que tu cuerpo se la aprenda.

Get used to your full  
nothingness.  
Let it flower.  
Become accustomed  
to the fast that is you.  
Let your body learn it.

Este entendimiento de la vaciedad, la humildad total, como condición necesaria del ser auténtico, se asomaba ya en poemas de *Falsas Maniobras*, especialmente en “Fracaso”, pero el tono en *Intemperie* es

diferente, ya sin protesta o autocrítica estentórea, sino de una más tranquila aceptación expresada en un lenguaje depurado y exacto. Es notable que el tono nuevo surja junto a la primera aparición de la figura -femenina- que será el enfoque y guía de varios años y libros de la trayectoria del poeta:

Tuve que disentir,  
ocultarme,  
desaparecer.

Tuve  
que ser una disonancia.

Tuve que dejarme ir  
a la deriva  
sin explicar.

Tuve que esconder  
el rostro,  
volverme  
huidizo,  
callar, acallar  
(cuando acaso era útil una simple aclaración).

Se me juzgaba con ley de hombre  
pero nunca fui interrogado.

Todo  
fue por ti,  
y no te he visto.

I had to dissent,  
conceal myself,  
vanish.

I had  
to be a dissonance.

I had to let myself go  
adrift  
without explaining.

I had to hide  
my face,  
become  
elusive,  
be silent, hush  
(when perhaps a simple clarification would have helped).

I was judged by the law of men  
but I was never interrogated.  
All this  
was for you,  
and I haven't seen you.

En otro poema dice:

Se queda uno  
a mitad de camino, reptando  
bajo el resplandor.

Es decir, existe una respuesta, por oblicua que sea, una tregua en tanto esfuerzo por ser, y a momentos se entrevé.

*Memorial*, que Cadenas dedica a su esposa Milena, es un libro de transición definitiva, que une en un conjunto de gran riqueza elementos de visiones pasadas y aperturas nuevas. La serie ‘Nuevo Mundo’ recuerda los poemas del exilio en Trinidad, con el mismo lenguaje -muchas de las mismas imágenes- y el ritmo correspondiente. Un poema como ‘Enemigo’ retoma las interrogaciones de la identidad, con el lenguaje más prosaico, preciso e irónico. Otros poemas tratan más reservadamente ese sentido de enajenación (“Es como si amáramos. Es como si sintiésemos. Es como si viviéramos.”); y la sección ‘Nupcias’ desarrolla en el nuevo lenguaje depurado la relación con la Diosa (aquí nombrada como tal) que encarna la verdad anhelada pero que todavía no acepta al poeta en su reino:

Me dejaste afuera  
con la guirnalda hecha para ti  
en la mano  
que las tinieblas sostienen.

You left me outside  
with the garland made for you  
in the hand  
supported by darkness.

Un poema breve de la subsección 'El espectro' hace explícita la conexión entre el anhelo de una relación real con el ser y el elemento formal de las interpelaciones de la realidad:

Vida,  
conviértenos,  
disuélvenos en un nuevo estilo,  
haz de nuestra respiración el fuelle absoluto.

Life,  
transform us,  
dissolve us in a new style,  
make our breathing the absolute bellows.

Es sobre todo ese nuevo estilo, el acoplamiento del lenguaje a la respiración, que se convirtió para mí en un reto, al mismo tiempo atormentador y gozoso, en la traducción de la poesía de Cadenas. Muchos poemas de *Intemperie* y *Memorial*, todo *Amante*, y gran parte también de *Gestiones*, su último libro publicado, exigen un lenguaje descarnado y preciso en extremo.

El idioma inglés no siempre es capaz de traducir felizmente la riqueza y la emotividad, efusividad a veces, de los idiomas latinos, pero descubrí que, afortunadamente para mí, podía en principio adecuarse al lenguaje depurado de Cadenas. Muchas veces me he preguntado -y no sé si los semiólogos tienen instrumentos para contestar la pregunta- si la familiaridad de Cadenas con la literatura inglesa y cierta afinidad con el espíritu irónico de muchos autores ingleses influían de alguna manera en plasmar el estilo de su poesía. Existen casos de influencia directa, como en algunos títulos o en el poema ‘Conjunto residencial’ del libro *Gestiones*, que cita al poeta Shelley, pero estoy hablando de algo más sutil.

Lo que no significa que el trabajo fuera menos difícil. Debo aclarar quizás que para mí la función del traductor es la de recrear la obra original en el nuevo idioma de la manera más exacta que sea compatible con no quitarle su resonancia: su ritmo y su musicalidad. En el caso de Cadenas esa fidelidad se hace más necesaria todavía, porque el despojamiento, la reducción de los discursos a lo mínimo esencial, es la condición de su poesía, y así muchas veces el mismo poeta lo declara. Sus líneas, en la poesía de su madurez, no dejan espacio para las variaciones, la soltura, que pueden permitir las formas tradicionales. Exigen una exactitud que se desvía de lo directamente equivalente sólo donde el idioma destino no tiene ese equivalente o tendría que deformarse para crearlo. Y con todo esto, el texto tiene que sonar natural.

Algunas veces tuve que insistirle a Rafael que era imposible traducir literalmente alguna palabra o frase. Él me dejaba siempre la decisión final, que a veces se modificaba por su intervención. Y yo entendía que su preocupación surgía del apego a cada palabra, a cada pausa, en sus poemas, porque correspondían (corresponden) exactamente y necesariamente a la

realidad, al pedazo del ser, que manifestaban. “Que cada palabra lleve lo que dice”, como dice Cadenas en su ‘Ars poética’. Sustituirlas entonces por otras palabras, en otro idioma, es una operación muy arriesgada. Espero que mi fidelidad haya logrado salvar el hoyo.

Los poemas de *Amante* constituyen un conjunto muy unido, una larga meditación, plegaria, queja, alabanza dirigida a la figura femenina, a veces etérea, a veces terrenal, que representa la diosa, la mujer, el ánima como lo entiende Jung, el lenguaje en sí y el ser esencial. Símbolo, metáfora, diosa, suscita emociones vivas y hace que el poeta se recoja todo en cada palabra que le dirige. Unos ejemplos breves:

Te festeja  
sin probarte  
y hace ya tanto,  
boca  
hecha a pobreza.

He feasts you  
without tasting you  
and it's been a long time  
mouth  
used to poverty.

Los arrimos  
se le desmoronaron  
uno a uno.  
Ahora  
vive, y debe regocijarse:  
ella espera  
sólo  
a  
nadie.

His supports  
crumbled  
one by one.  
Now  
he is alive, and should be joyful:  
she waits  
only  
for  
no one.

Traes el espacio  
donde el solo existir  
sobrepasa todo quehacer.  
Secreta religión del asombro  
que devuelve a las manos la tierra de origen.

You bring the space  
where just existing  
surpasses any action.  
Secret religion of wonder  
restoring to our hands the land of origins.

*Gestiones* continúa después de un largo intervalo esta conversación con Ella; y se ocupa también de asuntos más inmediatos e impersonales, como una conversación en un restaurante o la vista desde la ventana del apartamento del poeta. Termina con una larga sección sobre la poesía y el idioma castellano que la preserva, y sobre poetas con quienes Cadenas siente afinidades. Lo que dice en este poema de Rilke se refiere quizás igualmente a él mismo, sin que tenga que seguir hablando de sí mismo.

¿Sabías  
en tus adentros  
que los poemas no bastan?

¿Para qué esculpir  
la palabra,  
carentes?

¿Se espera oír  
diciendo?

¿Qué se busca  
excavando con ella  
en tierra endurecida?

¿Quién puede hablar  
sin saberse  
milagro?

Did you know  
inside yourself  
that poems are not enough?

Why sculpt  
the word  
from a lack?

Do we hope to hear  
by saying?

What do we seek  
digging with it  
in hardened earth?

Who can speak  
not aware of being  
a miracle?

Quizás vale la pena anotar también que en un poema de este libro Cadenas anticipa un tema que actualmente lo preocupa sobremanera:

‘Avisos’

Desoye al hombre de garra. Prefiere la palabra que no llega desfigurada hasta ti. Lo que transcurre por debajo con suave circulación.

Déjate tomar de la mano por lo inoído. Descuida el país gárrulo. Vigila.

Para terminar quiero volver a señalar la unidad de intención en toda la poesía de Cadenas, a pesar de las variaciones de estilo y sentimientos de una época a otra, y a pesar de que él es capaz de decir que no es la misma persona que escribió los poemas de sus treinta años. Es la revelación del ser en su verdad desnuda, en la frontera donde nace la palabra poética. Y es el esfuerzo por despertar, por reconocer las cosas como son a la luz de ese contacto con el ser, sinceridad fundamental que es la única esperanza de la raza humana en esta época de mentiras.